

114 b
e. 2 in

TE AL MAR CARIBE

xmpa / 18

COLECCION
VINEZ BOO
REP. DOMINICANA



BAJO EL SOL DE MICHIGAN

POR LUIS CABEZA 4

VICTOR VICENT



33956

Es propiedad de los autores

LUIS CABEZA.
VICTOR VICENT.

BAJO EL SOL DE QUISQUEYA
Y
FRENTE AL MAR DEL CARIBE

PRESENTACION POR
S. M. "ARMIN"

IMP. ECHAVARRIA, ESPAILLAT 50.
CIUDAD TRUJILLO, R. D.
1940





7-4-70

DEDICATORIA

Al culto caballero dominicano Señor **ERNESTO B. FREITES**, generoso y altruista protector de las plumas que defienden el lema excelso: "Cultura y Cultivo" del **BENEFACTOR DE LA PATRIA.**

Sinceramente

LOS AUTORES.

PROLOGO
A MANERA DE PRESENTACION
Por S. M. "Armin"

COLECCION
"MARTINEZ BOOG"
SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA

31
20301-42
C 1445
e. 2

España le debe a America, la consagración por el Arte-de muchos de sus mejores poetas. Es como si el Nuevo Continente quisiera pagar su deuda de gratitud a la Madre Patria, descubriendo -en si mismo-a los poetas españoles que vinieron a cantarla, al unísono de su amor y de su idioma. Podríamos decir, que es su respuesta-en un dulce embeleso-al descubrimiento del Gran Navegante....

Porqué... ¿que otra cosa son todos los poetas, sinó intrepidos navegantes, tambien, que surcan los mares de la Fantasia, en la excelsa Nave del Ensueño?.

America, tierra de leyenda y de poesia, que es madre de famosos escritores y poetas, se siente feliz y agasajada cuando, descendiendo de materiales naves, posan sus plantas sobre ella, hispanos trovadores, cantando la Amargura y la Esperanza. ¡Cuantas poeticas canciones!. ¡Cuantos lamentos rimados!.

A la República Dominicana, musa y poetisa, a quien si preguntase ¿que es poesia?, la responderia Becquer: "Poesia eres tu"; a este Eden de Bellezas y Cantores, le corresponde hoy-una vez más-lanzar al viento dos plumas jovenes, de nuevos poetas españoles.

Luis Cabeza y Victor Vicent-como el idolatrado Villaespesa-dan a conocer a sus hermanos de América, las flores de sus inspiraciones.

En la pluma del primero, está todo el tecnicismo de la Antigua Escuela, sumida a las reglas de los viejos poetas. Canta el presente, sujeto por el arte del Pasado...

En la pluma del segundo, se ha sentado el modernismo, rindiendo fervoroso homenaje a los nuevos trovadores. Son canciones de hoy, pensando en el mañana.

“BAJO EL SOL DE QUISQUEYA Y FRENTE AL MAR DEL CARIBE” recoge en extraño, pero sutil conjunto, las dos Escuelas. Hay versos, sin licencias; por un lado. Poesía, libre: por otro. Método y Reglas... Expresión y Libertad... Unidas, ambas, esto: musicalidad, originalidad; belleza... poesía, en fin.

Nada más y nada menos que todo eso, encierra el libro que tienes ante tus ojos, amada lectora. Son dos poetas que surgen del anonimato-extraídos del profundo foro, por la Lira Dominicana-y se ofrecen a ti,-temblando y ruborosos,-brindandote las primicias de su Arte,-nunca demasiado modesto-,para alcanzar un poco de la Gloria que las mujeres ¡sensitivas flores del jardín de Venus! sabeis otorgar siempre a los enamorados poetas.

S. M. "Armin"

VERSOS

A Quisqueya

Al culto Lic. Don Arturo
Logroño, generoso pre-
tector de las Letras.

República Dominicana,
perla de la América Latina,
modelo de hermosura peregrina
y deslumbrante gracia soberana.

Eres la mas amante de sus hijas
y por tal mi país de ello se ufana;
a los exilados de la tierra hispana,
tu, generosa y sencilla, los cobijas.

El vivir en tu suelo, ¡que alegría!
Nacion que mitigas mi dolor;
solar de fé, ensueño é hidalguía.

Yo te adoro y humilde te venero
y pleno de idolatrico fervor
después de España, solo a ti te quiero.

A La Bandera Dominicana

Al eulto militar Coronel
Castillo, en prueba de
estimación.

Airosa bandera dominicana,
pabellón valeroso de Quisqueya,
rutilante y magnífica estrella
de la costelación americana.

En tus gallardos pliegues se cobija
todo el santo heroísmo de la raza
y es tu cruz blanca la coraza
de tus grandes virtudes siempre fijas.

Al caer de la tarde, adormecida,
se destacan altivos tus colores,
que ostentan el rojo de la herida

y el azul puro de los soñadores.
Al contemplar su insignia tan querida,
mas aviva el isleño sus amores.

iGran General!

Yo te saludo, General Trujillo,
paladín de la raza soberana,
forjador de la Nacion Dominicana,
con un gesto heroico y sencillo.

En tu obra fuiste y aún eres sublime
por amor a tu pueblo, desvelado;
sin asomo de desmayo y esforzado,
de su pasada incuria le redimes.

Eres de este pueblo de la Libre América
el anhelado y venturoso guia;
pues que llevaste a cabo hazaña homérica,
en aras de tu credo y tú hidalguía.
No fué solo al fin ilusión quimérica,
lo confirmó tu valer y valentía.

A La Mujer Dominicana

A la Primera Dama de la República, Doña María de los Angeles Martínez de Trujillo, porque a través de ella, rendimos cálido homenaje a todas las hijas de Quisqueya.

Gentil mujer dominicana,
prodigio de mágica belleza,
plena de suave y dulce gentileza
que la hace tan sencilla y tan galana.

Al mas exigente le cautiva,
gozando del amor todas sus mieles.
¡Feliz el hombre aquel, que sin las hieles,
entre sus brazos amorosos viva!

Su tez, esplendorosa y bronceada,
nos hace pensar en la quimera,
de poseer un alma enamorada

que penando por nosotros muera;
mientras que todo el ser, fijo en su mirada,
se abisme en el amor y por él nos quiera.

A Ciudad Trujillo

Al distinguido caballero
Don Isidro Frometa, con
toda consideración.

Mas que lámpara encendida de un altar,
brilla entre las olas del Caribe
Ciudad Trujillo, que en sus piedras vive
el esfuerzo augusto y singular,

de la heroica raza aventurera
que supo un joven mundo descubrir
y de las ondas tenebrosas hizo surgir
una realidad, tras una quimera.

Santo Domingo de Guzman, gloriosa,
la Atenas genial del Nuevo Continente,
ornato y orgullo del patriota ardiente,

cuya alma te saluda temblorosa,
por ser de Quisqueya valerosa
la regia diadema de su frente.

¡Merengue!

Al Maestro Ravelo, Director
y compositor dominicano



Tiene el grato merengue la dulzura
del ritmo tropical voluptuoso,
pleno de un encanto cadencioso
que inspira pensamientos de aventura.

Es la expresión del alma del isleño,
es el hechizo sublime de Quisqueya,
es la danza nativa; danza bella
que mece el espíritu en un sueño.

Es la alegre y musical pieza,
empapada de aroma y de belleza,
que nos hace pensar en grandes cosas.

Es el corazón que de la raza late,
por su música tan dulce y armoniosa;
es la musa feliz de un pueblo vate.

Adios...

Al ilustre historiador Don
Américo Lugo, por su
amor a nuestra España.

Adios la Patria española,
adios la tierra lejana,
adios Castilla la llana
donde nace la amapola
enmedio de la besana.

Ya queda lejos Castilla
mi dulce region amada,
la por mi siempre adorada,
en donde el astro sol brilla
con su luz tornasolada.

Allí quedan mis amores,
mis recuerdos del ayer:
unos labios de mujer
que antaño fueron las flores
que esmaltaban mi querer.

Allende el mar infinito,
lejos, muy lejos de mi,
se queda el solar bendito,
que cual misterioso rito
me produce frenesí.

De amargor estoy ya pleno,
¿Cuándo España te veré?
¿Cuándo volveré a tu seno?
Si de ansiedad estoy lleno,
¿cuando yo a tí volveré?

¡Que lejos la patria mía!
¡Que honda melancolía,
mi alma siento invadir!
¿Para que quiero vivir
tan lejos de tu hidalguía?

¡Que grande mi Patria bella!
¡Que generoso solar!
¡Que tierra la tierra aquella!
¡Como la luz de una estrella,
al mundo puede alumbrar!

Jamás morirá tu gloria,
recobrando tu en el mundo
con tu noble ejecutoria,
tan solemne y meritoria,
todo tu rango profundo.

Adios el solar querido
que se queda tras el mar.
Adios el amante nido;
ya mi corazón transido,
no te deja de llorar.

Lejos, muy lejos de mi,
está la Patria adorada.
¿Cuándo volveré yo a tí?
¿Quién sabe cuando? ¡Ay! ¡Si
veré yo mi España amada!

En El Mar

A nuestro distinguido compatriota Don Trifon Munne

La argentina melodía
plena de dulce armonía,
cubre de melancolía
los caminos de la mar
y mi corazón se mece
y mi espíritu parece
que leve musite o rece
en un bello aletear.

Murmullos de barcarolas,
es el canto de las olas
que se agitan ellas solas
en el fondo verde-azul
y semejan los reflejos
de aquel sol que muere lejos,
cual la vida de los viejos,
un brillante y lindo tul.

Es la ola plateada,
irisación nacarada
cual la carne perfumada
como el cáliz de una flor
de una cantora sirena,
hada fatal y morena,
de miles de gracias plena,
más bella que el niño Amor.

La Patria queda lejana.
¡Adios Castilla la llana;
salud la tierra galana
do mi cuna se meció!
¿Que me guardará el destino,
ahora que me lleva el sino
por un distinto camino
al que mi alma soñó?

Surca las olas del mar,
mi alma en dulce soñar
y a lo lejos ve brillar,
en el confín infinito,
una anhelada ilusión:
la tierra de promisión,
el vergel de ensoñación
del Paraiso bendito.

¡América, hermosa tierra,
que del horror de la guerra
libre estás; en tí se encierra,
en ese tu altivo suelo,
hoy del mundo lo mejor!
Un solemne resplandor
suave, acariciador,
te besa a tí desde el cielo.

Ligero el buque navega,
mientras que mi ser se anega
con el resplandor que ciega
de un bello limpido sol
que el mar esmalta de plata,
en tanto que la ola ingrata
jugando se desbarata
en torrentes de arrebol.

¡Que bello el mar oceáno!
¡Cuan profundo es el arcano
del destino soberano
que el piélagó edificó!
¡Cuanta majestad y belleza!
¡Cuanta pompa y gentileza
la madre Naturaleza
con sus dones derramó!

¡Que linda la mar salada!
¡Que bella y tornasolada!
De misterios está encantada
en la noche tropical
del estilo ensoñador.
El céfiro volador,
con un gesto triunfador
la acaricia maternal.

La espuma con su celaje
semeja rizado encaje,
que nos envia el mensaje
de salutación del mar,
a los tristes desterrados,
que de su patria alejados,
trasládanse emocionados,
sus desdichas a ocultar

en una Nacion hermana,
de Libertad soberana,
de aquella América hispana:
un futuro nuevo hogar.
¡Como navega el navío!
Mas siento el animo mio
pleno de ardor y de brío
para volver a luchar.

A España

**Al Sr. Benito Paliza Torres,
industrial español, con todo
afecto.**

Eres España inmortal
mucho mas bella que el alba;
eres la aurora del mundo
y el orgullo de la Raza.

¿Como he de olvidarte España?
si al vivir en tierra extraña,
tu recuerdo me acompaña
día y noche sin cesar
y siempre está mi memoria
recordándome la gloria,
de tu hidalga ejecutoria
y tus virtudes sin par.

No te olvido y te venero
y al ser hoy un extranjero,
mas te respeto y te quiero
que te quería yo ayer
y al defender tu hidalguía,
con ardor y valentía,
fué siempre divisa mia
el de morir o vencer.

Morir, fue el dejarte a tí
y ese amor que yo sentí,
con el dulce frenesí,
del anhelante vivir
que depara el patriotismo,
me hace sentir optimismo
de tu innato dinamismo,
de tu honor y tu sentir.

El recio solar ibero
que con instinto certero,
leyes dictó al mundo entero
en la guerra y en la paz,
tiene el animo templado
valeroso y denodado,
la virtud del esforzado
y en alto siempre la faz.

Salve, España generosa,
romántica y valerosa,
que con audacia asombrosa
hizo hazañas soberanas,
que la dieron honra y pró,
la que un mundo descubrió;
como te recuerdo yo,
en la tierra americana.

Yo te añoro con fervor,
porque estoy lleno de amor,
admirando el esplendor,
que es mi orgullo y mi alegría,
de tus edades pasadas,
con el alma alborozada,
cual la fortuna anhelada,
en la humilde vida mia.

España, la Patria mia;
Patria mia eres España;
el amor de mis amores
y el orgullo de mi alma.

¡Castilla!

A D. Marcelino Rodríguez,
el simpático "Madriles".

Salve Castilla dulce, Patria gloriosa:
la de altos fastos en la Historia,
engendradora de dos Mundos,
madre de España.

Ilustre cuna del Romancero,
y de tantos y tantos hombres insignes
en las ciencias, letras y armas,
soles de gloria.

Castilla madre, madre de mi vida,
mas noble, fuerte y altiva que los robles;
que gran emoción siento al contemplarte,
faro del mundo.

Pardas estepas de la Mancha,
aridas y adustas rutas del Quijote,
Alcarria verde, hermosa y húmeda,
Castilla Nueva.

Tierra de Campos, campos de arcilla,
pueblos de adobe, viejas catedrales,
gloriosos monumentos, santos y guerreros,
palacios grises.

Rioja, bello suelo, fertiles vegas,
La Montaña, paisajes de ventura,
hermosas pasiegas, recios labradores,
Castilla Vieja.

Que bellas, santas y graves son tus hijas,
esbeltas rubias, graciles morenas,
de la vida encanto, mieles de amor,
flores y perlas.

Madres virtuosas, esposas abnegadas,
novias amantes y hermanas sin igual;
hijos de la tierra ocre y silenciosa,
espejos de valor.

Viejas ciudades legendarias:
Valladolid, Toledo, Avila y Segovia,
Burgos, solar del Cid, Madrid, Capital de España,
de la España augusta.

Que orgullo y alegría ser tu hijo,
madre bella y divina cual ninguna,
region sublime, cuna de héroes,
solar hidalgo.

El sol no se ponía nunca en tus dominios,
Temida y poderosa entonces eras
y nadie a tu gloria se oponía.

¡Madre gloriosa!
¡Salve Castilla!

Luchó Por Ellos...

**A nuestro gran amigo S. M.
"Armin", con todo el afecto
y estimación que le profesamos.**

Mujer, te siento triste,
lo veo y lo comprendo;
los días de mi permiso han sido cortos,
raudos han pasado.

He de volver adonde todo es fango
y la música el rugir de los cañones.

Yo quiero que tu estés contenta,
que tu sonrisa salga a despedirme en el camino,
bien sabes que lucho por tí...
por nuestro niño.

Feliz, por los dos, pelearé fuerte;
por la Victoria lucharé hasta la muerte;
y después no habrá enemigo
que haga llorar tus ojos,
y nuestro hogar tendrá consigo
la Paz, que es la Felicidad...
que es el Amor...

Nubarrones color de plomo,
daban un techo de tumba
al campo atrincherado.

Debajo, hombres como topos,
salían de agujeros y refúgios,
pálidos, demacrados, súcios,
comidos por la fiebre y por los piojos.

Ha cundido la alarma
que señala un nuevo ataque...
todos preparan sus armas,
dispuestos a morir luchando.

La tierra vomita fuego,
grupo a grupo los defensores van cayendo;
pero hay uno que desde su agujero
aun dispara certero,
mas la metralla le alcanzó en la frente
y murió en su puesto
como mueren los valientes,
sin llegar a saber
que mientras él luchó en su guardia,
la brutal aviación, en retaguardia,
destrozó su hogar.

El odio de los hombres,
segó tres vidas,
que buscaban la Felicidad...

Recuerdo De Amor...

A la celebrada escritora dominicana Doña Abigail Mejía, con toda consideración.

¡Ay, el suave beleño!
¡Ay, la dulce laxitud!
¡Ay, mi triste juventud
sumida en mares de ensueño!

La vida siempre fue ingrata
sin el aroma de flor,
sin el sabroso dulzor
de unos labios escarlata.

¡Ay, las estrofas de amor!
¡Ay, la luz de las estrellas!
¡Ay los cantos de las bellas
con su son encantador!

Aprisa pasa la vida
y un recuerdo queda solo
de mi amor y de mi dolo
como una constante herida
abierta en mi corazón.

¡Ay, las penas del querer!
las aviva una mujer
que es simbolo de pasión.

El encanto dulce y grave
una beldad nos lo inspira,
por eso pulso mi lira
con el acento suave

que ella nos supo infundir
en días de gran cariño,
sintiendo cual tierno niño
la alegría de vivir.

Que dolor y que placer
siento hoy al recordar
aquella dicha de amar
en lo mas hondo del ser.

¡Aquellos largos paseos!
¡Aquella linda ternura!
¡Se ha eclipsado la hermosura
que avivara mis deseos!

¡Como besaba sus labios
y lo mismo sus cabellos!
¡Ay, los recuerdos aquellos,
hoy constituyen agravios
a mi tristeza letal!
Por las carnes nacaradas,
las almas enamoradas
tienen por senda un erial.

Melancolía es amor;
alto placer es también;
lo comprendo por mi bien
y lo clama mi dolor.

¡Ay, el gozo de sufrir!
¡Ay, el sufrir del gozar!
eso es la dicha de amar,
del que adora hasta morir.

Profunda filosofía
encierra amor en el mundo,
gemido de moribundo
y dulzores de ambrosia.

¡Que pena la pena mía!
¿Quién la podrá comprender?
el que ame a una mujer
con verdadera ardentía.

Amor es el don de un dios,
de sublime caridad;
por ello la Humanidad
siempre marcha de él en pos.

A Ti...

Hoy le rindo férvido homenaje
a la mujer mas linda de Quisqueya,
en una joven tan graciosa y bella,
que se destaca altiva en el paisaje.

De la hermosura sin igual dominicana,
Altagracia Jimenes, seductora;
plena del dulzor que el mortal adora,
en la sencilla tierra americana.

Tienes la gentileza soberana
de la morena venus sevillana,
que es el orgullo del solar hispano.

Y pues que te hizo el hado tan galana,
bendigo, Tatica, el misterioso arcano
y te envio este verso ¡flor de la mañana!

A Mi Madre

A la Excma. Señora Doña
Julia Molina Vda. Trujillo,
porque en ella se represen-
ta el sentimiento de todas
las madres.

A pesar de los años, nunca te olvido,
angel de mi guarda, madre querida;
has sido siempre lo que yo he querido
y fuiste quien guió los actos de mi vida.

¡Oh! Mujer excelsa, madre adorada,
la que sintió unos bellos, castos amores
en su alma virgen y enamorada.
¡Como consolaste tu mis dolores!

Jubilosa y pura mi infancia fué,
contento a tu lado mi madre amada,
tu me enseñaste constancia y fé
infundiendo en mi alma récia virtud;
por eso nunca será olvidada,
con ínclito orgullo, tu excelsitud.

Piropo

A la encantadora Señorita
Alsacia Pellerano.

Yo no tengo la culpa, tu tampoco;
ninguno de los dos creyó sucedería
y, sin embargo, ya me has vuelto loco,
por haberme mirado el otro día.

Sé que no es tarea fácil conquistarte.
Tu eres mujer que vales, ¡por bonita!;
además, eres inteligente y para amarte
hay que ofrecerte pasión, ¿verdad, vidita?

¿Será difícil conseguir que tu ames,
que des tu corazón? Mujer deseada.
Yo no pararé hasta estrechar los lazos

que te aten a mi, aunque morir me cuestes;
ya que morir no significa nada,
cuando se piensa morir entre tus brazos.

Aun Siento...

A la encantadora Srta.
A. E. Losano.

Aun tengo en mis labios
el sabor exquisito de tu boca;
aun resisten mis nervios
al recuerdo de esa noche loca,
febril, en extasis acabada,
cuando tu alma se juntó a la mía
y tu carne de tanto gozar... era rosada.

Lo inmutable que existe en el destino,
fué la ley que te puso en mi camino,
para después de haberte amado tanto,
tener el corazón bañado en llanto.
Tu recuerdo por siempre estará vivo
y esa ley que ha forjado nuestro sino
será fuerza que te hará volver conmigo.

A Ella...

A tí te dedico hoy este soneto,
Rosa de tu hogar dominicano,
Ornato gentil, pájaro inquieto,
Sol de tus padres y de tus hermanos.

Angel sublime pleno de belleza,
A quien aguarda las dichas de la vida,
Célico tesoro de grande gentileza,
En quien solo piensan para ser querida.

Vergel es tu nombre candoroso,
Estrella fúlgida del cielo,
Donde tienes un sitial grandioso.

Oh, angel lleno de fé y de consuelo,
A tí, Rosa, la de suave y bello pelo,
Luz del firmamento esplendoroso.

Feliz te canta hoy mi pobre lira,
A quien el día de hoy tu me la inspiras,
Un gesto tan hermoso.



Alborada

A la distinguida dama Doña
Filomena Grullón, con toda
consideración.

Reflejos de oro van cubriendo los tejados;
lejos, como huyendo al nacer del nuevo día,
la luna ha desaparecido,
ruborizada y temerosa.
La venció el Sol, con su ley: la del mas fuerte.

Rumores del viento y revolotear de alados,
tratan de iniciar la matinal algarabía.
Las almas de nuevo han nacido,
toman nueva vida, perezosas.
Han vencido al hermano de la muerte.

Un vértice mira hácia el infinito;
debajo, senos de bronce desbordan su alegría
que se derrama por la campiña.
¡Como abren sus corolas las flores!
Amantes, ofrecen al insecto ligero
un néctar que es su vida.
Ya todo es luz...

El Beso Del Leproso

Al Señor José Enrique Aymar, protector, generoso y altruista, de las jóvenes plumas, consagradas a la Belleza y al Arte.

En la blanca sala de la Leprosería
un mulato clama: -¡Yo quiero besarla,
besar a la enfermera, linda niña mía
y que ella me bese para siempre amarla!

¡Que venga, que venga la flor de Paris,
la enfermera buena, la enfermera santa,
el Angel de la Guarda que hay en Saint Louis,
la que a los enfermos les cuida y les canta!

Con un gesto grave y ceremonioso,
se acerca pausada la rubia enfermera
y pone en el rostro del pobre leproso,
un beso lleno de piedad y tristeza.

¡Que buena y que angel, la dulce francesa!
La niña gracil que cuida en Paris
a los tristes gafos, con sus carnes presas,
del horrible mal que les hace sufrir.

Con sus labios rojos, rojos cual la fresa,
la feble parisina, todo corazón,
toca sus carnes infectas y las besa,
las besa solemne, con gran compasión.

¡Heroína santa, heroína buena,
la mas grande y hermosa de las heroínas,
la que amorosa combates las penas,
ungida de gracia, de gracia divina!

¡Que acción tan hermosa! ¡Que gesto de amor
al dar aquel beso que muerte ha de ser!
Con tu alma excelsa, limpias el dolor.
¡Te has sublimizado, por siempre, mujer!

INDICE

DEDICATORIA
A MANERA DE PRESENTACIÓN
A QUISQUEYA
A LA BANDERA DOMINICANA
¡GRAN GENERAL!
A LA MUJER DOMINICANA
A CIUDAD TRUJILLO
¡MERENGUE!
ADIOS
EN EL MAR
A ESPAÑA
¡CASTILLA!
LUCHÓ POR ELLOS
RECUERDO DE AMOR
A TÍ
A MI MADRE
PIROPO
AUN SIENTO
A ELLA
ALBORADA
EL BESO DEL LEPROSO

EDITADO
EN LA
IMPRENTA ECHAVARRIA
ESPAILLAT 50.
CIUDAD TRUJILLO,
R. D.
1940